

Tiempo lento

El tiempo de la tierra
camina,
cansino y despacioso
 -un siglo
 ,ás que cien años...

El tiempo de la tierra
germina el alma de las amapolas,
las venas del trigo
y la carne de las uvas,
desde dentro,
como un alfarero de entrañas,
con la lentitud que requieren
los nombres de las formas,
con la lentitud
de un tiempo que palpita en la tierra,
para hacerla frutos.

Ya despunta,
en una rama alta,
el rojo de la ciruela
cantado por la alondra.

También el rojo se forjó,
lento como la miel,
en el sueño de la tierra
 -noche de esponsales,
cuando supo que la semilla
sería la amiga de años.